

Katxola suscita el interés escolar

D.V. 28/03/201

Estudiantes de centros del barrio visitan el caserío para conocer su historia

AIETE

Alumnos de Secundaria y Bachillerato de Axular y Jesuitinas lo han visitado ya y el 10 de abril lo hará el colegio alemán

■ GORKA LARRUMBIDE

SAN SEBASTIÁN. La Fundación Cristina Enea, con el apoyo del Gobierno Vasco, y el programa Agenda 21 Escolar han puesto en marcha un proyecto que implica a 28 centros de Donostia -tres en el barrio de Aiete- con el objetivo de sensibilizar a la comunidad educativa sobre el desarrollo sostenible y fomentar la participación en todos los aspectos que inciden en la calidad de vida de nuestra ciudad. Por ello, los alumnos de Secundaria y Bachillerato de Axular Lizeoa, Nuestra Señora de Aranzazu ikastetxea y Deutsche Schule San Alberto Magno han encontrado en Katxola su objeto de estudio.

Los centros escolares de Aiete inician la actividad de visita en el camino que lleva desde los colegios hasta Katxola. El caserío queda un poco alejado del centro del barrio. Ese trayecto lo dedican a observar el paisaje y completar una ficha que llevan preparada en la que se incluye cómo era el Aiete del pasado siglo y la ubicación de algunos caseríos hoy desaparecidos: Txanpuene -la asociación de vecinos Lantxabe propone construir en él un museo del agua-, Erramunene, el caserío de Matxain y Gallastegi, Indianoenea, Salaberria, Pagola Gain, Gure Pakea, Azkaratenea -primero caserío y después escuela del barrio-, Azken Portu, Munto -fundido con Katxola antes de ser derribado-, entre otros.

En la segunda parte de la ficha, una vez han llegado a su destino, los escolares recogen las características principales del caserío. Katxola es un caserío lagar de la segunda mitad del siglo XVIII, declarado Bien Cultural con la categoría de Monumento y trasladado en los años noventa a su ubicación actual. La planta baja ofrece reliquias arqueológicas del caserío Munto: kupelas, mesas de sidrería, tina para recoger la sidra del tolare, además de cuadros de actividades culturales realizadas en el caserío cuando Katxola era la



Ampliar conocimientos. Ángel explica a los alumnos el funcionamiento del tolare.

Casa de Cultura de Aiete, y recuerdos de las fiestas populares del barrio, como el toro de fuego, la toka del caserío Munto en la que aprendió Manuel Matxain, los cabezudos, la sokatira o las mesas y bancos corridos de la época, entre otras cosas.

La planta sótano -preciosa y bien cuidada- alberga vitrinas preparadas para nuevos espacios expositivos. En agenda, esta sala acogerá una exposición de fotos de la vida en el bosque, con sus aves y pequeños mamíferos así como los diferentes tipo de árboles que habitan el barrio.

En la primera planta la chavalería se encuentra en su visita con la maquinaria y el encantador tolare para el prensado de la manzana procedente del caserío Munto que, junto al resto de la estancia, causaron la admiración y la sorpresa de los escolares. En este espacio se ubica la exposición con los paneles explicativos de la vida de Matxain y se exhiben fotos de los caseríos de la zona. Asimismo, es un lugar idóneo para la celebración de char-

EL DATO

3

centros escolares del barrio de Aiete toman parte en una iniciativa que se desarrolla en el caserío Katxola, para conocer su historia y la historia de Aiete.

las y reuniones.

Finalmente, el alumnado de estos centros escolares tiene la oportunidad de preguntar a los responsables de Lantxabe por todo aquello que les despierte curiosidad.

Ángel Alberdi, en euskera, explicó las etapas del caserío, su labor como empresa sidrera, el contexto histórico de su estancia en Aiete desde el siglo XVIII o su traslado al actual emplazamiento piedra a piedra. Ana Etxeberria amplió esta información.

A los estudiantes se les muestra el

tolare desde abajo y desde arriba, y aunque no se prensó la manzana porque se había realizado recientemente, pudieron ver las dos máquinas, trituradora de manzana y prensa o tolare, en funcionamiento. José Luis Sanso Mariñelarena explicó la evolución de los tolare de sidra, desde la época manual, hasta la introducción de los motores eléctricos, casos de Munto y Katxola. Ver cómo funciona el tolare y el movimiento de las poleas impresiona. Los alumnos también comprueban cómo se pesa en una balanza antigua, cuál parece ser el origen de la txalaparta y cómo se construía con las enormes vigas de madera del caserío sin ningún tipo de metal.

Juan Carlos Berzosa es el creador de la música y el ambiente en el caserío y, junto a Ana, hacen gozar a todos los visitantes de la txalaparta. Begoña Egurrola ayuda en todos los menesteres de las visitas. El próximo 10 de abril le tocará el turno al Deutsche Schule San Alberto Magno, con quien se cerrará el círculo de las visitas escolares.